

LA CRISIS DE REPRESENTATIVIDAD DE LOS PARTIDOS POLITICOS EN MÉXICO

Representación es un término sociológico referente a la forma en la que otro semejante a mi abandera mis ideas, mis causas, y expresa mis peticiones a otros por mi, en virtud mi voto de confianza en las urnas. Esto implica el poder que se le da al representante para decidir por el país, porque el pueblo habla por medio de él.

En nuestro país, existe crisis de representatividad porque los mexicanos ya no tenemos confianza, ni damos voto de credibilidad a los candidatos propuestos por los partidos políticos que nos representan en los recintos legislativos.

Esto de viene, entre otros factores, a la forma en la que nuestros representantes, los políticos, hacen política en México. Esto se visibiliza con la compra de votos, el nepotismo, el influyentismo, formas de corrupción, que les permiten tomar decisiones afines a sus ideologías y a sus superiores, mediante cargos de elección popular, dejando de lado en todo momento el interés popular, el bien común.

México no es una democracia participativa como nos cuentan en clases o en los libros gubernamentales, porque realmente nosotros no elegimos a nuestros diputados, senadores, alcaldes, concejales, regidores, síndicos o gobernadores, sino que más bien como diría Sartori en su obra *“elementos de teoría política”*, quienes designan a los candidatos que van a representarnos en los Congresos son los partidos políticos y yo añadiría a los factores reales de poder, reconocidos o no. Puesto que en el proceso interno de cada partido político éstos proponen como candidatos a aquellos a quienes les deben favores políticos (que serán nuevamente pagados), a quienes tengan los recursos económicos, a los amigos o familiares.

Los ciudadanos ya no creemos en los diputados, senadores, gobernadores, síndicos, regidores, concejales que únicamente en campaña electoral visitan nuestras alcaldías, colonias, municipios, ayuntamientos, prometiéndonos el cambio verdadero que el gobierno actual, sea del color que sea, no nos ha

dado, pero al concluir el periodo de campaña y después de las votaciones en las que “obtienen aprobación popular” jamás vuelven a visitar los lugares donde hicieron sus promesas y mucho menos cumplen alguna de ellas.

Es por esa razón que en la jornada electoral es común escuchar que muchos otros ciudadanos marcaron toda la boleta electoral, votaron por si mismos, votaron por una celebridad, la rompieron, entre otra, mostrando no su falta de interés o seriedad en las votaciones sino su falta de confianza, credibilidad y descontento hacia los candidatos y directamente a los partidos políticos que los proponen por los vicios anteriormente mencionados.

En suma, todo esto hace que hasta el día de hoy, los mexicanos no tengan una idea positiva de la política, de sus representantes y por consiguiente tampoco de su gobierno. Esto en gran medida se explica debido a la construcción social de nuestro país y a la democracia débil e imperfecta como la nuestra.

Para combatir la actual crisis de representatividad se han empleado muchas estrategias que abarcan aspectos básicos como la rendición de cuentas, transparencia, políticas de combate a la corrupción y sus formas, observación electoral, reformas electorales que fortalezcan nuestro sistema electoral evitando la compra de votos, vicios en cuanto a los votos para erradicar o a menos disminuir las urnas embarazadas, el carrusel, etc. Sin embargo nada de esto ha funcionado, por esta razón va en aumento está crisis de representatividad, y que como consecuencias, entre otras cosas, genera inestabilidad política y económica.

Expuesto lo anterior, la propuesta que hago es muy sencilla y contundente: para disminuir esta crisis de representatividad los políticos deben hacer lo que les ordena el pueblo a través de la Constitución Federal, velar por el bien de la sociedad y los intereses colectivos, no apropiarse de los recursos de los mexicanos, ser transparentes con la toma de decisiones, sus funciones, sus honorarios, no cometer delitos como peculado y cohecho, en suma, ser auténticos servidores del pueblo mexicano.